

CONCURSO DE MICRORELATOS NOVIEMBRE 2015.

PIM-I.E.S TIERRA DE LAGUNAS.

UN RAMITO DE VIOLETAS- 2º PREMIO

“La vida de una luchadora”

Érase una vez, en un pueblecito de Sevilla, nació una niña preciosa llamada Sandra.

Ella, como toda niña con una edad de cuatro años, soñaba con princesas y príncipes. Le encantaba jugar a ser artista y todos los chicos y chicas de su clase la admiraban y la querían mucho. Ella en sus mundos de princesas y dragones tenía ya su propio príncipe. Era un chico moreno y muy guapo. Las hojas de su diario estaban llenas con cosas sobre él.

Escribía poesía, dibujaba corazones... en fin, el primer amor.

Ella siempre lo mantuvo en silencio hasta que el día de su cumpleaños le llegaron unas flores, un ramito de violetas. Ella sorprendida leyó la nota que lo acompañaba y decía que era de un admirador secreto.

Iban pasando los años y en cada uno de sus cumpleaños le llegaba ese ramito de violetas. Cuando cumplió quince años ella se propuso averiguar quién era el admirador secreto. Lo descubrió y era el chico que tanto le gustaba desde pequeña.

Ya que los dos se querían, empezaron a salir. Pero el chico era muy celoso y no soportaba que saliera con sus amigas. De todas formas ella lo quería mucho y al final se casaron.

A los tres años de casados el amor necesitaba algo que los entusiasmara, por ello tuvieron hijos.

Así empezó el calvario de Sandra, no por los hijos si no por su marido. Este controlaba su móvil, adonde iba e incluso no la dejaba salir. Cada vez que estaba sola y se miraba al espejo recordaba esos ramitos de violetas, simulando sus ojeras.

Sus hijos no se daban cuenta, pero siempre que la veían llorando la animaban. No se acostumbraba a tener que hacer la comida escuchando los gritos de su marido desde el salón.

Ella estuvo muchas veces a punto de denunciar, pero no fue capaz.

El cerrojo que le aprieta le pone cadenas y nunca descansa en paz. Se enganchó a la pena y se aferró a la soledad.

Un día muy triste fue aquel en el que su marido terminó con sus sueños y todo lo que ella imaginaba, dejándola tirada en la cama con sus ramitos de violetas.

Pseudónimo: LILA MORENO

Lucía Rodríguez Carmona 1-B